

LA SEMÁNTICA DE LOS NOMBRES SINGULARES ESCUETOS:
SUS PROPIEDADES REFERENCIALES

Carolina Oggiani

RESUMEN. El español es una lengua romance que, aunque tiene un sistema de determinantes, también admite la presencia de nombres sin determinantes. Al respecto, la literatura reciente (Espinal y McNally 2011; Espinal 2010) argumenta que, por un lado, los nombres escuetos singulares denotan propiedades de tipos de individuos y, por otro, los indefinidos denotan entidades. El objetivo de este artículo es explorar la manifestación de esta distinción semántica en las propiedades discursivas de nombres escuetos y nombres indefinidos. Para ello implementé un experimento, que arrojó un *corpus* de producciones escritas de hablantes nativos de español con ocurrencias de nombres escuetos e indefinidos. Los resultados muestran que los nombres escuetos y los indefinidos presentan comportamientos disímiles en el discurso. Este patrón de comportamiento se alinea con la hipótesis inicial que plantean los autores mencionados de que los nombres escuetos no son capaces de introducir referentes en el discurso, mientras que los indefinidos sí.

Palabras clave: nombres singulares escuetos, capacidad referencial, semántica.

ABSTRACT. Even though Spanish is a Romance language that has a determiner system, it also allows for the presence of nominals without determiners. Recent literature (Espinal and McNally 2011, Espinal 2010) argues that, whereas bare nominals (BN) denote properties of types of individuals, regular indefinites denote entities. The aim of this article is to explore the manifestation of this semantic distinction in terms of the discourse properties of bare nominals and regular indefinites. In order to test this, we carried out an experiment which resulted in a corpus of texts written by Native Spanish speakers which included bare nominals and indefinites. Results show that bare nominals and regular indefinites present dissimilar behaviors under different forms in discourse. Such pattern of behavior goes along with the initial hypothesis of the above mention authors who state that BNs are not able to introduce discourse referents, whereas regular indefinites are.

Keywords: singular bare nominals, referential properties, semantics.

RESUMO. O espanhol é uma língua romance que não só tem um sistema de determinantes mas também aceita a presença de nomes sem determinantes. A literatura recente (Espinal e McNally 2011, Espinal 2010) argumenta sobre isso que, por um lado, os nomes sucintos singulares denotam propriedades de tipos de indivíduos e, por outro lado, os indefinidos denotam entidades. O objetivo deste artigo é explorar a manifestação dessa distinção semântica nas propriedades discursivas de nomes sucintos e nomes indefinidos. Para isso desenvolvi um ensaio, que produziu um corpus de produções escritas de falantes nativos de espanhol com ocorrências de nomes sucintos e indefinidos. Os resultados demonstram que os nomes sucintos e os in-



Signo y Señal, número 23, junio de 2013, pp. 239-255

Facultad de Filosofía y Letras (UBA)

<http://revistas.filo.uba.ar/index.php/sys/index>

ISSN 2314-2189

definidos apresentam comportamentos diferentes no discurso. Este padrão de comportamento alinha-se com a hipótese inicial que expõem os autores mencionados de que os nomes sucintos não são capazes de introduzir referentes no discurso, enquanto que os indefinidos sim.

Palavras-chave: nomes singulares sucintos, capacidade referencial, semântica.

1. INTRODUCCIÓN. La semántica de nombres definidos e indefinidos ha sido estudiada tradicionalmente en términos del concepto de unicidad (*uniqueness*) (cf. Russell 1905, Strawson 1950, Hawkins 1991). Así, los primeros refieren a una entidad definida en un contexto específico que exige una presuposición de existencia. Por ejemplo, en la oración *El tigre está en la selva*, se presupone que existe la entidad *tigre* que se encuentra en la selva. En cambio, los indefinidos introducen un nuevo individuo en el discurso, que no tiene la condición de unicidad. En la oración *Un gato está en la calle*, se conoce la existencia de una entidad que pertenece al conjunto de los gatos, pero *gato* no se presenta como una única entidad.

Surge entonces la siguiente pregunta: ¿cómo da cuenta una teoría gramatical de la distribución de definidos e indefinidos por un lado y de la distribución de nombres escuetos por otro? Si el español ya presenta un sistema de determinantes con definidos e indefinidos que permite distinguir entidades únicas de las que no lo son, ¿por qué también admite una oración como *Juan tiene perro?* y ¿cómo explica la teoría la presencia de nombres no precedidos por un determinante?

Este artículo trata la semántica de los nombres singulares escuetos del español desde la semántica formal y las propuestas de Espinal y McNally (2011) y Espinal (2010). Me centraré en la semántica de los nombres singulares escuetos contables en posición de objeto¹, particularmente, en su capacidad referencial en el discurso en contraposición con la capacidad referencial de los indefinidos.

Algunos autores (Espinal y McNally 2011, Espinal 2010, Dobrovie-Sorin y Espinal 2005, Laca 1999) proponen una configuración semántica distinta para nombres precedidos de determinación y nombres que carecen de ella. Mientras que, como es ampliamente sabido, los indefinidos denotan un individuo y son por tanto de tipo <e> (Heim en prensa, Chierchia 1998, Longobardi 2001), se diferencian de los escuetos porque estos

1 Vale aclarar que quedan fuera de este estudio los singulares contables en construcciones predicativas como en *Juan es médico* y en aposiciones, como en *Uruguay, país natural*.

denotan la propiedad de un tipo de un individuo y les corresponde el tipo $\langle e, t \rangle$. Dicho en otras palabras y de modo general, la diferencia entre (1) y (2):

- (1) Juan alquila una casa.
- (2) Juan alquila casa.

radica en que en (1) *una casa* introduce una entidad desconocida en el discurso, mientras que en (2) *casa* designa una propiedad de una entidad que satisface la relación de alquilar. De esta forma, el nombre *casa* es considerado un modificador del verbo con el que se combina y forma un predicado complejo.

En este artículo expongo los resultados de una propuesta experimental realizada a 100 hablantes de español con el fin de recolectar un *corpus* específico e inducido de estructuras con escuetos e indefinidos. El experimento consistió en que los hablantes respondieran en forma escrita a consignas que fueron diseñadas teniendo en cuenta los posibles contextos de ocurrencia de unas y otras estructuras. De modo muy general, el análisis del *corpus* muestra que los hablantes interpretan de manera distinta las estructuras que tienen determinante frente a las que no, es decir, los hablantes emplean ambas estructuras en contextos discursivos diferentes. Así, este experimento revela de manera empírica las interpretaciones que hacen los hablantes de estas estructuras, las cuales coinciden con los presupuestos adoptados por la teoría formal. El experimento también arroja algunos resultados que se alejan de la propuesta teórica y serán revisados más adelante.

En la siguiente sección reviso los antecedentes más relevantes de la interfaz sintaxis-semántica de escuetos e indefinidos, en la sección 3 muestro cómo fue elaborado el *corpus* y los resultados y en la sección 4 expongo las conclusiones finales.

2. ANTECEDENTES. En cuanto a su naturaleza sintáctica, los escuetos solo pueden ocurrir en posición de objeto, mientras que los indefinidos tienen una libre distribución entre la posición de sujeto y objeto (cf. Schmitt y Munn 1999, Doron 2003):

- (3) Ana busca apartamento.
- (4) *Niño vive en la montaña.
- (5) Ana vende un apartamento.
- (6) Un apartamento es una buena opción para Juan Enrique.

Otra característica que los diferencia es que los escuetos solo seleccionan predicados que entrañan una relación posesiva, los llamados *predicados de tener* (Espinal y McNally 2011, Espinal 2010). Por ejemplo, los predicados *comprar*, *tener* o *vender* entrañan la existencia de una relación de posesión que caracteriza al argumento externo. Esta clase también comprende los verbos intensionales como *necesitar*, *buscar*, etc. Por esta razón, (7) y (8) son oraciones gramaticales, pero (9) no lo es:

- (7) Juan tiene casa.
- (8) María necesita auto.
- (9) *Juan escribe libro.

Con relación a su naturaleza semántica, los escuetos carecen de un significado definido, ya que, como fue mencionado en la sección anterior, no son capaces de denotar una entidad, sino la propiedad de un tipo de un individuo. Por este motivo, los escuetos presentan neutralidad de número, es decir, no logran especificar singularidad ni pluralidad. Por tanto, su estructura argumental carece del sintagma de número, como se muestra en la siguiente representación:

- (10) [_{SN} N auto]

Una de las pruebas que da cuenta de la neutralidad de número de los escuetos, y que por tanto los diferencia de los indefinidos, es que solo se combinan con adjetivos que denotan un subtipo de entidad predicada del nombre. Esto es, los escuetos pueden combinarse con adjetivos que modifican tipos de individuos (11), pero no lo pueden hacer con adjetivos descriptivos o cualitativos, porque estos son modificadores de entidades (12):

- (11) Juan tiene pareja formal.
- (12) *Juan tiene pareja alta/simpática.

Otra prueba que ejemplifica la neutralidad de número tiene que ver con las relaciones de alcance. Esto también muestra que la denotación de un escueto no es equivalente a la de un indefinido. Los escuetos tienen solo alcance estrecho con respecto a la negación y los operadores intensionales. En cambio, los indefinidos permiten una lectura con alcance amplio. El siguiente ejemplo ilustra las diferencias de alcance:

- (13) (a) Juan no quiere vender apartamento. {Quiere vender auto. / # Quiere vender dos}.

(b) Juan no quiere vender un auto. {No quiere vender nada. / Quiere vender dos. / De los que tiene, hay uno que no quiere vender}.

En (13a) la propiedad denotada por *auto* se puede sustituir por otra propiedad como *bicicleta*. Sin embargo, esta propiedad no puede ser leída en términos cuantitativos. En (13b) hay tres lecturas posibles. En la primera, el indefinido queda afectado por la negación y recibe un valor negativo equivalente a *nada*. En la segunda lectura lo que se niega es la cardinalidad de *un auto*, mientras que en la tercera lectura se interpreta el indefinido con un alcance amplio sobre la negación.

Estas características sintácticas y semánticas muestran una diferencia de comportamiento entre escuetos e indefinidos. La hipótesis que aquí planteo es que estas diferencias son en efecto interpretadas por los hablantes de español. Más específicamente, intento mostrar que la naturaleza sintáctico-semántica de escuetos e indefinidos se materializa en la distinta capacidad que ambos tienen de referir en el discurso y, por lo tanto, tienen diferente comportamiento discursivo (cf. Arnold 1998, Scholten y Aguilar-Guevara 2010).

3. HACIA UNA PROPUESTA DE ANÁLISIS DE LOS NOMBRES ESCUETOS

3.1. IMPLEMENTACIÓN DEL EXPERIMENTO. El experimento consistió en generar un *corpus* a medida para investigar el comportamiento discursivo de los predicados de *tener* seguidos de un nombre singular contable² en posición de objeto, frente a los mismos predicados seguidos de un indefinido y el mismo singular contable.

La implementación del *corpus* a medida surge luego de haber realizado una búsqueda exhaustiva en el *Corpus del Español* (2002-) y *Ancora Corpus* (2007). La búsqueda mostró que no era viable obtener una frecuencia de ocurrencias estadísticamente relevante de nombres singulares contables combinados con predicados de *tener*, posiblemente porque son estructuras más cercanas a la oralidad que a la lengua escrita. Además, las estructuras con escuetos debían poder cotejarse con estructuras de indefinido que compartieran un mismo, o muy similar, contexto de ocurrencia.

2 Para clasificar los ítems de prueba como nombres contables tomo la distinción gramatical clásica planteada en Rothstein (2010). Algunas de las características de los nombres contables son, por ejemplo, su combinación con numerales, su morfología plural, la incapacidad para combinarse con clasificadores.

En particular, la propuesta consistió en el diseño de un experimento de respuestas no inmediatas (tipo *off-line*) que buscó obtener un *corpus* restringido de producciones escritas. Se implementó a través de consignas que llevaban al participante a escribir dos textos narrativos breves en los que debían integrar en uno un predicado de *tener* seguido de un nombre singular contable y en otro un predicado de *tener* seguido de un nombre singular contable precedido por un indefinido.

- a. *Predicción*. Se espera que los participantes usen las estructuras con escuetos en un contexto distinto al que usan con indefinidos, dada su distinta capacidad referencial. Propongo evidenciar su comportamiento discursivo a través del tipo de modificadores que ocurren con unos y otros, su prominencia en el discurso y las relaciones anafóricas que establecen.
- b. *Sujetos*. En el experimento participaron 100 hablantes de español rioplatense³ con formación universitaria.
- c. *Método*. Cada participante recibía la consigna de escribir dos párrafos narrativos de unas siete líneas cada uno, independientes entre sí. En uno de los párrafos debía integrar a la narración un predicado de *tener* conjugado con un escueto en posición de objeto y en el otro debía hacer lo mismo, pero con el predicado de *tener* y su indefinido. Además, se les pidió que integraran la construcción en algún pasaje intermedio en la redacción, de modo de ver luego las relaciones establecidas entre las oraciones. Se les sugirió también que agregaran las palabras que quisieran tanto antes como después del predicado y su objeto, pero ninguna entre medio de las dos palabras. Así, la consigna habilitaba el uso de modificación y evitaba que el participante transformara la construcción de escueto en una de indefinido.
- d. *Diseño*. Se construyeron ocho ítems de prueba (construcciones con escuetos) y ocho ítems de control (construcciones con indefinidos). Los primeros se presentaron a los participantes bajo la forma de un predicado de *tener* en infinitivo y un nombre singular contable. Como

3 En este trabajo no presupongo una diferencia entre la variedad dialectal rioplatense y la peninsular.

contrapartida, los ítems de control eran los mismos predicados combinados con los mismos nombres pero en una estructura con indefinido, como se muestra a continuación:

- (14) Ítem a testear: *tener casa*.
 (15) Ítem de control: *tener una casa*.

Todos los ítems fueron randomizados con el fin de que cada participante recibiera pares distintos, es decir, un predicado con su escueto y un predicado con indefinido distinto a la versión del escueto. La siguiente tabla muestra los ítems y predicados seleccionados para el experimento:

Ítem de prueba: predicado+escueto	Ítem de control: predicado+indefinido	Tipo de verbo
1. Tener casa	9. Tener una casa	actividad
2. Llevar chaqueta	10. Llevar una chaqueta	actividad
3. Alquilar garage	11. Alquilar un garage	resultado
4. Comprar auto	12. Comprar un auto	resultado
5. Recibir <i>mail</i>	13. Recibir un <i>mail</i>	logro
6. Encontrar apartamento	14. Encontrar un apartamento	logro
7. Necesitar bufanda	15. Necesitar una bufanda	intensional
8. Buscar estacionamiento	16. Buscar un estacionamiento	intensional

Tabla 1: Ítems de prueba y control para el experimento.

La selección de los ítems responde a la frecuencia de ocurrencia según el *Corpus del Español* (2002-) y *Ancora Corpus* (2007) y a los juicios de los hablantes obtenidos de las pruebas piloto. Los predicados de *tener* fueron seleccionados de acuerdo a su grado de frecuencia de uso; además se ponderó un equilibrio respecto de su naturaleza semántica. Asimismo, se integraron dos de los predicados intensionales⁴ que arrojan más frecuencia de uso, de manera de considerar los dos tipos de predicados propuestos en la literatura.

3.2. PROPUESTA DE VARIABLES Y ANÁLISIS DE RESULTADOS. Para analizar la capacidad referencial de escuetos e indefinidos propongo tres variables: modificación, prominencia en el discurso, relaciones anafóricas.

A través de la primera variable exploro qué tipo de modificadores seleccionan escuetos e indefinidos. Como fue mencionado en la sección anterior, la teoría semántica (Espinal y McNally 2011, Espinal 2010) postula

4 De igual manera que en la literatura, en este trabajo los predicados intensionales se integran al grupo de los predicados de *tener*.

que los escuetos solo se combinan con adjetivos que modifican tipos de individuos, mientras que los indefinidos pueden combinarse con cualquier modificador, tanto con modificadores de tipo como con adjetivos descriptivos y cualitativos.

La predicción para esta primera variable es que en el discurso, los escuetos y los indefinidos se comportarán de manera distinta. Más específicamente, los indefinidos aceptarán diferentes tipos de modificadores; en cambio, los escuetos se combinarán con modificadores de tipo. Si lo planteamos en términos de hipótesis nula y alterna, la hipótesis nula sostiene que no hay relación entre el tipo de modificador y el ítem con el que se combina, mientras que la alterna sostiene que sí la hay.

La siguiente tabla⁵ consigna el número y el tipo de modificadores encontrados:

Modificadores	Ítems escuetos	Ítems indefinidos
Descriptivo/cualitativo	0	9
Modificador de tipo	7	2
Ausencia de modificador	50	23
Oración subordinada	1	9
Predicado secundario	0	7
Total	58	50

Tabla 2: Variable 1, modificación.

Los resultados muestran que los indefinidos seleccionan cualquier tipo de modificador, pero los escuetos tienen preferencia solo por algunos. Al aplicar el análisis estadístico de chi cuadrado, prueba de independencia, se ve una relación estadísticamente significativa entre el tipo de modificador y el ítem con el que se combina. De esta manera, se rechaza la hipótesis nula (chi cuadrado = 26,5; grado de libertad = 3 que toma un valor de 7,815 y $7,815 > 0,05$). La predicción se ve comprobada, ya que los indefinidos aparecen combinados con distintos tipos de modificadores, pero su aparición con los escuetos es más restringida.

Los ejemplos siguientes muestran todos los casos de modificación para los indefinidos:

(16) Iba a necesitar una bufanda *abrigadita*. [descriptivo/cualitativo]

5 Tanto la tabla 2 como las siguientes no consignan un número que alcance a las 100 ocurrencias. Si bien 100 sujetos participaron en el experimento, algunas producciones fueron descartadas por no respetar la propuesta planteada.

- (17) Llevaba una chaqueta *de cuero de oveja*. [modificador de tipo]
 (18) Después de comprar el coche alquilé un garage. [ausencia de modificación]
 (19) Se nos ocurrió alquilar un garaje *que habíamos visto a la altura de Isla de Flores y Salto*. [oración subordinada]
 (20) Consideramos comprar una casa grande *un desatino hoy en día*. [predicado secundario]

Respecto de los escuetos, como se predijo, los adjetivos descriptivos y cualitativos no parecen ser compatibles. De hecho, el *corpus* no arroja ninguna ocurrencia.

También en consonancia con las predicciones, los modificadores de tipo (21) aparecen combinados con los escuetos. Asimismo y como dato más novedoso, en el 85 por ciento de los casos los escuetos ocurren sin ningún modificador, lo que no deja de ser consistente con las predicciones. Una posible razón para explicar la ausencia de modificación (22) es que el escueto, al ser en sí mismo un modificador verbal (Espinal 2010), se comporta como un bloque junto con el predicado y restringe la aparición de otros modificadores. Los ejemplos se muestran a continuación:

- (21) Tener casa *propia* significa tener un espacio de uno. [modificador de tipo]
 (22) Antes que comprar un auto es más importante tener casa. [ausencia de modificación]

En cuanto a las oraciones subordinadas, la única ocurrencia es la que aparece citada en (23). En este caso, el escueto no aparece modificado, pues la oración subordinada modifica el artículo masculino: *en el que me pedía [...]*. Así, para que el escueto sufra modificación debe primero reacomodarse en una expresión referencial. La modificación ocurre solo cuando se introduce el artículo definido y la construcción se recupera entonces como *recibí el mail en el que me pedía*. Es decir, la expresión se reacomoda en el discurso como expresión referencial y pasa a interpretarse como una entidad⁶:

- (23) El otro día recibí mail de una amiga *en el que me pedía le hiciera un favor*. [oración subordinada]

6 El concepto de reacomodación podría resultar útil para explicar cómo en algunos casos el escueto no es interpretado en tanto denotación de una propiedad de un tipo de individuo, sino como una entidad. Futuras investigaciones podrían determinar los contextos que favorecen la reinterpretación de un oración con escueto en una oración con un sintagma determinante. Agradezco a María Teresa Espinal por sus sugerencias y comentarios, que fueron muy útiles para la interpretación de este tipo de datos.

De esta manera vemos que las predicciones para la primera variable se ven confirmadas. Los escuetos tienden a combinarse con adjetivos de tipo o no presentan modificación y los indefinidos aceptan distintos tipos de modificadores.

A través de la segunda variable, prominencia en el discurso, analizo qué elemento de la oración de indefinido y oración con escueto es retomado en la siguiente oración. Para esta variable se predice que las construcciones con indefinidos, por ser expresiones referenciales y denotar entidades, son más propicias a ser retomadas en el discurso. Se espera entonces que sean retomados en la oración contigua. Por el contrario, es esperable que los escuetos tengan menos frecuencia de aparición en la siguiente oración, ya que al designar una propiedad de un tipo de un individuo no constituyen un elemento prominente en el discurso.

De esta manera, la hipótesis nula sostiene que no hay relación entre el elemento retomado y la oración con indefinido o escueto. Por el contrario, la hipótesis alterna sostiene que sí existe una relación entre ambas variables. La siguiente tabla recoge los resultados:

Elemento retomado en la oración contigua	Oración con ítem escueto	Oración con ítem indefinido
Objeto	14	26
Sujeto	5	11
Otro elemento referencial	26	15
Sintagma verbal	6	0
Total	51	52

Tabla 3: Variable 2, prominencia en el discurso.

Estadísticamente, el análisis de chi cuadrado, prueba de independencia, muestra una relación significativa entre las variables *elemento retomado en la oración contigua* y *oraciones con ítem de prueba o ítem de control*, por lo cual se rechaza la hipótesis nula (chi cuadrado = 14,8; grado de libertad = 3, que toma un valor de 7,815 y $7,815 > 0,05$). Esto es, los datos se ajustan a la hipótesis que sostiene una relación entre el elemento que se retoma y el tipo de oración en la que ocurre.

En la primera fila de la tabla 3, los resultados muestran que en las oraciones con escueto, el nombre escueto se retoma en la siguiente oración en 14 oportunidades, mientras que en oraciones con indefinido, el mismo indefinido en posición de objeto es retomado en 26 oportunidades. Estos datos coinciden con las predicciones, ya que los escuetos aparecen como

menos prominentes en el discurso que los indefinidos. Los ejemplos se muestran a continuación:

- (24) Comencé a buscar *estacionamiento*, y me fue casi imposible. Al encontrarlo me di cuenta que estaba bastante bien. [prominencia de objeto]
- (25) Ahora que me compré una moto tengo que alquilar un garage. Encontré *un garage* pero está a tres cuadras de mi casa. [prominencia de objeto]

En cuanto a la segunda fila, los datos por sí solos no arrojan ningún tipo de resultado. Si bien el sujeto de la oración con indefinido es retomado con más frecuencia que el sujeto de la oración con escueto, ambos son expresiones referenciales y por tanto ambos tienen capacidad de prominencia en el discurso. Dos ejemplos:

- (26) Hablábamos con Ramón que si *el perro* tuviera casa, Ø no podría seguir provocando a los otros. [prominencia de sujeto]
- (27) Aunque ni siquiera Ø llevaba una chaqueta, Ø no parecía estar incómoda. [prominencia de sujeto]

En la tercera fila, el *otro elemento referencial* refiere a cualquier otro elemento prominente en la siguiente oración que no es ninguno de los anteriores, por ejemplo, un adjunto o un elemento recién introducido. Los datos señalan que en oraciones con escuetos (28), el *otro elemento referencial*⁷ es más prominente, con 26 ocurrencias, que en las oraciones con indefinido (29), que arroja 15 ocurrencias. Así, es más probable que cualquier otro elemento antes que el nombre escueto sea retomado en el discurso y por tanto que se presente como más prominente. Los ejemplos:

- (28) La idea es que uno elija una tarjeta que contiene acciones concretas (por ejemplo robar pan, romper vidrio, *comprar auto*) y *a través de mímicas*, su grupo debe expresar algunas cosas. [prominencia de otro elemento referencial]
- (29) Me di cuenta que iba a necesitar *una bufanda* de las verdaderas. Y no solo eso, sino también *unos guantes*. [prominencia de otro elemento referencial]

En la última fila, todo el sintagma verbal se retoma en seis oportunidades para las oraciones con escuetos, pero en ninguna ocasión para los indefinidos. Resulta un dato interesante que únicamente el escueto tienda a ser retomado dentro de su sintagma verbal. Recordemos que Espinal y

7 La etiqueta *otro elemento referencial* es introducida *ad hoc* en la variable 2 para dar cuenta de información no prevista. Sin embargo, dicha etiqueta no alterna variable porque continúa con la misma línea de análisis.

McNally (2011) y Espinal (2010) definen al escueto como un modificador verbal, lo cual coincide con el hecho de que en las oraciones con escueto todo el predicado (el verbo y su modificador verbal) sea el elemento retomado en la siguiente oración:

- (30) En esta ciudad es muy difícil *alquilar garage* para tu auto. Para *alquilar garage* te piden copia de tu pasaporte. [prominencia de sintagma verbal]

Los resultados confirman las predicciones para esta variable. Los escuetos, por el hecho de denotar propiedades de un tipo de un individuo, son menos prominentes en el discurso que los indefinidos. Así, se retoman en la oración contigua aproximadamente un 50 por ciento menos que los indefinidos, como se vio en la primera fila de la tabla 3. Por otro lado, la suma de las últimas tres filas de la columna de escuetos da un total de 37 ocurrencias para los distintos elementos de la oración que son retomados en el discurso, frente a las 14 ocurrencias correspondientes a los objetos. Estos datos también revelan que en comparación con los otros elementos presentes en la oración (el sujeto, el sintagma verbal y cualquier otro elemento referencial) los escuetos tienden a ser retomados con menor frecuencia.

Con relación a la columna de oraciones con indefinido, los indefinidos son retomados en el discurso con mayor frecuencia que cualquiera de los otros elementos: 26 ocurrencias para el objeto frente a 11 para el sujeto y 15 para el otro elemento referencial. Este comportamiento también se alinea con las predicciones, ya que los indefinidos en tanto expresiones referenciales, tienden a ser recuperados en el discurso. Sin embargo, los otros elementos también tienen la capacidad de referir y de hecho, aunque en menor medida, se retoman en la siguiente oración. Es posible que el indefinido se presente como más prominente que el resto de los elementos de la oración porque la consigna de trabajo focalizaba necesariamente en esa posición sintáctica.

La tercera variable, relaciones anafóricas, toma solo las producciones en las que se retoma el objeto, tanto el indefinido como el escueto. Es decir, se centra solo en los datos de la primera fila de la tabla 3 y analiza en detalle la forma que toman los elementos que retoman al indefinido y al escueto. En otras palabras, se examina qué formas refieren anafóricamente al indefinido y al escueto en la oración siguiente.

Antes de detenernos en la tercera variable, es necesario introducir algunas observaciones propuestas por Kaiser y Vihman (2006). Estos autores establecen una fuerte correlación entre el nivel de saliencia de las expresiones referenciales y el tipo de expresión anafórica que las expresiones referenciales inducen. En la jerarquía propuesta en (31) los autores establecen una relación inversamente proporcional entre la expresión referencial y la expresión anafórica. Así, cuanto más reducida es la expresión anafórica, más saliente deberá ser la expresión referencial, es decir, su antecedente. Por ejemplo, los pronombres suelen comportarse como expresiones anafóricas de antecedentes prominentes en el discurso, dado que son expresiones reducidas. En cambio, expresiones más específicas como los sintagmas determinantes, por ser formas llenas, suelen comportarse como expresiones anafóricas de antecedentes menos accesibles o prominentes en el discurso:

- (31) $Nulos > Pronombres > Demostrativos > SNs\ llenos$
referentes más accesibles *referentes menos accesibles*

La predicción para la variable 3 es que los indefinidos, en tanto expresiones accesibles en el discurso, tendrán más libertad de comportarse como antecedentes de expresiones anafóricas reducidas, aunque también podrían ser antecedentes de expresiones anafóricas llenas. En tal caso, la misma información semántica estará contenida en el antecedente y en la expresión anafórica. Por el contrario, los nombres escuetos se presentan como expresiones no accesibles en el discurso y dada su incapacidad para referir a entidades, es esperable que se comporten como antecedentes de expresiones anafóricas más específicas. Para esta variable no resulta pertinente el análisis estadístico, dado que la información se presenta fragmentada en subcategorías y con un número bajo de ocurrencias.

En la siguiente tabla se observan las distintas formas que toman las expresiones anafóricas de escuetos e indefinidos y la posición sintáctica que ocupan en la oración que le sigue:

Expresiones anafóricas	Indefinidos			Escuetos		
	Sujeto	Objeto	Adjunto	Sujeto	Objeto	Adjunto
Pronombre	0	5	0	0	4	0
Sujeto nulo	5	0	0	4	0	0
Demostrativo	0	1	0	0	0	0
Sinónimo/hiperónimo	5	5	1	0	4	0
Repetición de N en SD	0	4	0	0	2	0
Total	26			14		

Tabla 4: Variable 3, relaciones anafóricas.

En consonancia con las predicciones, los resultados muestran que los indefinidos tienden a ser retomados en la siguiente oración por distintas expresiones anafóricas. A continuación se muestran algunas de las más frecuentes: pronombre en posición de objeto (32), sujeto nulo (33), sinónimo/hiperónimo en un sintagma determinante en posición de objeto (34) y repetición del nombre en un sintagma determinante (35):

- (32) Desde que era niña siempre quise tener *una casa*. Soñaba con poder amoblarla y pintarla a mi gusto. [pronombre]
- (33) Llevar *una chaqueta* a la playa es perjudicial, Ø podría ensuciarse con la arena y el mar. [sujeto nulo]
- (34) Ana recibió *un mail* que la llenó de alegría. En *ese mensaje* le informaban que había ganado un pasaje. [sinónimo/hiperónimo en un SD]
- (35) Voy a comprar *un auto*, pero aún no decido la marca. Busco *un auto pequeño* para salir a pasear. [repetición del nombre SD]

Los indefinidos muestran un comportamiento esperado, ya que por constituir expresiones llenas tienen más libertad para comportarse como antecedentes de distintas formas. Como se ve en los ejemplos de arriba, en algunos casos son antecedentes de expresiones anafóricas llenas, y en otros de expresiones anafóricas reducidas.

Con respecto a los escuetos, su comportamiento es relativamente consistente con las predicciones, si bien es necesario puntualizar algunas cuestiones. Como se ve más abajo, suelen comportarse como antecedentes de las expresiones anafóricas: sinónimos/hiperónimos que ocurren en un sintagma determinante (36) y repetición del nombre también dentro de un sintagma determinante (37):

- (36) Me lleva mucho tiempo buscar *estacionamiento*. El problema está en que hay *un aparcamiento* con plazas limitadas. [sinónimo/hiperónimo en un SD]
- (37) Decidió comprarse *auto*, ya que perdía mucho tiempo viajando. Finalmente se compró *un auto verde*. [repetición del nombre en un SD]

Sin embargo, los escuetos también aparecen como antecedentes de expresiones anafóricas reducidas, como se ve en (38):

- (38) Odio buscar *estacionamiento* en el centro. Ø son caros y casi siempre malos. [sujeto nulo]

Si bien este no es un comportamiento predecible, postulamos que el escueto a partir de un proceso de acomodación se acomoda en una ex-

presión referencial. Es por eso que la expresión reducida *sujeto nulo* puede ocurrir como su expresión anafórica. De esta manera, el escueto pasa a ser reinterpretado como una entidad y no como una propiedad de un tipo de individuo⁸.

Asimismo, también ocurren pronombres, usualmente clíticos acusativos, como expresiones anafóricas de escuetos (39), que tampoco parecen coincidir con las predicciones, como se ve en el siguiente ejemplo:

- (39) Comprar *auto* parece ser una especie de rito de pasaje para los jóvenes, y cambiarlo un signo de ascenso social. [pronombre]

Lo esperable es que las expresiones anafóricas reducidas tengan antecedentes prominentes en el discurso, es decir, indefinidos y no escuetos. No obstante, en Oggiani (2011) y siguiendo a Longa, Lorenzo y Rigau (1996), señalo que los pronombres clíticos en español pasan por un proceso de reciclaje, de la misma manera que ocurre en gallego, catalán y asturiano. Así, mientras el catalán dispone de un paradigma de clíticos partitivos y locativos, el español recicla el pronombre y con una sola forma clítica cubre varios usos. De esta manera, dada la pobreza del sistema pronominal del español, los clíticos no serían capaces de determinar la prominencia de sus antecedente, ya que se presentan como expresiones anafóricas de cualquiera de las dos formas.

En suma, las relaciones anafóricas de los nombres escuetos se diferencian de las relaciones anafóricas que establecen los indefinidos. Los datos muestran, en consonancia con la propuesta de Kaiser y Vihman (2006), que los escuetos se comportan en general como antecedentes de expresiones llenas, es decir, básicamente sintagmas determinantes. Como además fue mencionado, algunas expresiones anafóricas también son reducidas y este comportamiento se explica por un proceso de reacomodación y por un proceso de reciclaje de pronombres.

Se puede concluir que, si bien la base de datos sobre la que se sustenta la investigación representa una muestra limitada de 100 hablantes, existe evidencia empírica que da cuenta de una diferente interpretación por parte de los hablantes de escuetos e indefinidos. Esto es, los datos re-

8 Agradezco a María Teresa Espinal por la sugerencia de reacomodación, también para este tipo de oraciones. Sería interesante determinar en un trabajo posterior, cuáles son las condiciones pragmáticas que favorecen la reinterpretación del escueto en una expresión referencial.

velan un comportamiento discursivo distinto para escuetos e indefinidos que se sustenta en la distinta naturaleza semántica que ambos presentan. Las tres variables, *modificación*, *prominencia en el discurso* y *relaciones anafóricas*, resultaron herramientas útiles para recoger patrones de comportamiento y establecer en qué medida los hablantes interpretan de manera distinta estructuras con escuetos y estructuras con indefinidos.

4. DISCUSIÓN FINAL. Este trabajo permitió establecer una correlación entre la teoría formal y las producciones reales de los hablantes. Como mencioné antes, la propuesta de Espinal y McNally (2011) y Espinal (2010) señala que los escuetos refieren a propiedades de tipos de individuos y son de tipo $\langle e,t \rangle$, diferenciándose de los indefinidos, que denotan entidades y son por tanto de tipo $\langle e \rangle$.

Los datos indican que escuetos e indefinidos se diferencian por los tipos de modificadores que seleccionan. Mientras que los escuetos seleccionan sobre todo modificadores de tipo *u* ocurren sin modificación, los indefinidos manifiestan libertad en la selección de modificadores. Con respecto a la prominencia en el discurso, los indefinidos parecen ser más accesibles en el discurso y por eso se retoman con más frecuencia que los escuetos. Por otro lado, las expresiones anafóricas de los indefinidos ocupan distintas posiciones sintácticas y alternan entre expresiones reducidas y no reducidas. Por el contrario, los escuetos tienden a comportarse como antecedentes de expresiones llenas. Sin embargo, también se comportan como antecedentes de expresiones reducidas, aunque postulo que lo hacen a través de un proceso en el que se reacomodan como expresiones referenciales.

Por tanto, este estudio de corte experimental muestra que los hablantes le adjudican una interpretación distinta a escuetos e indefinidos, hecho que se materializa en las relaciones discursivas de las producciones escritas. Así, se abre un espacio en el cual la creación e implementación de un *corpus* apoya y verifica los postulados de la teoría formal.

RECONOCIMIENTO

Esta investigación estuvo enmarcada en el proyecto de investigación *Weak Referentiality* (referencialidad débil) a cargo de Henriette de Swart.

BIBLIOGRAFÍA

- Ancora Corpus. 2007. <http://clic.ub.edu/corpus/en>.
- Arnold, Jennifer. 1998. "Reference form and discourse patterns". Tesis de doctorado, Stanford University.
- Chierchia, Gennaro. 1998. "Reference to kinds across languages". *Natural Language Semantics* 6: 339-405.
- Corpus del Español. 2002-. <http://www.corpusdelespanol.org/>.
- Doron, Edit. 2003. "Bare singular reference to kinds". En *Proceedings of the 13th Semantics and Linguistic Theory Conference*, editado por Robert B. Young and Yuping Zhou. Ithaca, NY: Cornell University.
- Espinal, María Teresa y Louise McNally. 2011. "Bare singular nominals and incorporating verbs in Spanish and Catalan". *Journal of Linguistics* 47.1: 87-128.
- Espinal, María Teresa. 2010. "Bare nominals in Catalan and Spanish: Their structure and meaning". *Lingua* 120.4: 984-1009.
- Heim, Irene. En prensa. "Definiteness and Indefiniteness". En *Handbook of semantics*, editado por Klaus von Stechow, Claudia Maienborn y Paul Portner. Berlín: de Gruyter.
- Hawkins, John A. 1991. "On (in)definite articles: Implicatures and (un)grammaticality prediction". *Journal of Linguistics* 27: 405-442.
- Kaiser, Elsi y Virve-Anneli Vihman. 2006. "On the referential properties of Estonian pronouns and demonstratives". En *Proceedings of the 22nd Scandinavian Conference of Linguistics*.
- Laca, Brenda. 1999. "Presencia y ausencia del determinante". En *Gramática descriptiva de la lengua española*, dirigido por Ignacio Bosque y Violeta Demonte, tomo I: 891-925. Madrid: Espasa Calpe.
- Longa, Víctor M., Guillermo Lorenzo y Gemma Rigau. 1998. "Spanish clitics and clitic recycling: Locative sentences in some Iberian Romance Languages". *Journal of Linguistics* 34: 125-164.
- Longobardi, Giuseppe. 1994. "Reference and proper names". *Linguistic Inquiry* 25: 609-665.
- Munn, Alan y Cristina Schmitt. 2005. "Number and indefinites". *Lingua* 115: 821-855.
- Oggiani, Carolina. 2011. "On discourse referential properties of bare singulars in Spanish". Tesis de maestría, Utrecht University.
- Rothstein, Susan. 2010. "Counting and the mass/count distinction". *Journal of Semantics* 27: 343-397.
- Russell, Bertrand. 1905. "On denoting". *Mind* 14: 479-493.
- Schmitt, Cristina y Alan Munn 1999. "Against the nominal mapping parameter: Bare nouns in Brazilian Portuguese". En *Proceedings of the North East Linguistics Society (NELS) 29*, editadas por Pius Tamanji, Masako Hirotsu y Nancy Hall. University of Delaware.
- Scholten, Jolien y Ana Aguilar-Guevara. 2010. "Assessing the discourse referential properties of weak definites". *Linguistics in the Netherlands* 27: 115-128.
- Strawson, Peter F. 1950. "On referring". *Mind* 59: 320-344.

Carolina Oggiani

Universidad de la República / Conicet

carolinaoggiani@gmail.com

Trabajo recibido el 23 de mayo de 2012 y aprobado el 16 de marzo de 2013.